

RESEÑA DE LOS PREMIADOS CON LA MEDALLA DE ORO DE MADRID

15 de mayo, 2015

PEDRO GUILLÉN GARCÍA

La trayectoria profesional de Pedro Guillén García está ligada a Madrid desde su etapa de estudiante. Nacido en La Algaida, pedanía del municipio murciano de Archena, en 1937, Guillén se licenció en Medicina por la Universidad Complutense de Madrid en 1964. En esta ciudad fundó la Clínica CEMTRO en 1998 que, desde entonces, ha generado 530 puestos de trabajo. Guillén, especializado en medicina deportiva, es el introductor en España de las más avanzadas técnicas de artroendoscopia, utilizando tanto cámaras con cable para la observación de la articulación, como un aparato sin cables, que el propio Guillén ha diseñado en colaboración con un equipo de ingenieros. Esta invención es un gran avance para la técnica médica actual, pues reduce la posibilidad de infección en el paciente, facilita la portabilidad y el manejo de los aparatos y disminuye los costes clínicos.

A su condición de pionero de la cirugía mínimamente invasiva, Guillén une su meritoria trayectoria como formador de médicos, a los que ha instruido en las técnicas de artroscopia, la cirugía artroscópica y las terapias de ingeniería celular. Guillén ha sido profesor en la Universidad Complutense de Madrid y en la Universidad Católica de Murcia, y es miembro de la Real Academia de Medicina y diversas academias y asociaciones científicas internacionales.

Entre los galardones que el doctor Guillén ha recibido por su labor destacan la Medalla de Oro al Mérito en el Trabajo en el año 2011, la Medalla de la Real Orden del Mérito Deportivo en 1997, la Gran Cruz de la Orden del Dos de Mayo de la Comunidad de Madrid en 2011 y la Medalla de Oro de la Región de Murcia en el año 2000 y los títulos de Doctor Honoris Causa que le han concedido diversas universidades.

Este año el Ayuntamiento de Madrid le concede la Medalla de Oro de Madrid en reconocimiento a su extraordinaria trayectoria en el campo de la medicina deportiva, la cirugía, el perfeccionamiento del instrumental quirúrgico y la deontología médica.

GASTRONOMÍA MADRILEÑA

La historia de la gastronomía de Madrid está ligada a la condición de nuestra ciudad como capital del Reino y se puede considerar sólida, diversa, innovadora, de una altísima calidad y una de las más ricas del mundo. En Madrid se puede comer en más de 3.000 restaurantes, tabernas y demás establecimientos gastronómicos, algunos de los cuales son centenarios y

bicentenarios. Incluso hay uno casi tricentenario, Casa Botín, considerado por el libro Guinness de los Récords como el más antiguo del mundo.

Madrid es la ciudad española que cuenta con el mayor número de restaurantes distinguidos con reconocimientos nacionales e internacionales. La Guía Michelin incluye 12 establecimientos con estrellas: 1 con tres estrellas, 5 con dos estrellas y 6 con una estrella y la Guía Repsol señala 66 establecimientos con sus soles: 8 restaurantes con tres soles, 17 con dos soles y 41 establecimientos con un sol.

Hablar de gastronomía madrileña es hablar de sus restaurantes emblemáticos, como Zalacaín o Casa Lucio, y de sus chefs, unos muy jóvenes y transgresores, otros con una carrera sólida iniciada hace 30 ó 40 años. Benjamín Urdiaín, Abraham García o Ricardo Sanz, sentaron las bases sobre las que crecieron Sergi Arola o Paco Roncero y, actualmente, David Muñoz.

Por todo ello, la concesión de la Medalla de Oro de Madrid a la Gastronomía Madrileña se justifica en el reconocimiento de la ciudad a su calidad, diversidad, capacidad de innovación y condición de baluarte en la promoción del turismo y en el impulso de la economía de nuestra ciudad, cualidades todas simbolizadas en la figura de Lucio Blázquez, fundador de Casa Lucio en 1974, quien recogerá la medalla en nombre de todos los chefs, restauradores y maestros que han hecho posible que Madrid sea hoy un destino culinario internacional de primer orden.

COLECCIONISTAS Y MECENAS DEL ARTE

El mecenazgo cultural ha abierto nuevas vías de contemplación y disfrute del arte en Madrid. Fundaciones y particulares han facilitado a los ciudadanos el acercamiento a fondos de alto valor artístico, pertenecientes a colecciones privadas, a las que el Ayuntamiento distingue este año con la Medalla de Oro de Madrid por sus méritos en cuanto a conservación, recuperación, restauración y difusión del patrimonio histórico y su aportación a la vitalidad cultural de Madrid.

El reconocimiento se centra en cuatro entidades que han expuesto sus fondos en el Palacio de Cibeles mostrando obras que, en algunos casos, nunca salieron de las estancias privadas de sus propietarios. Fundación Casa de Alba, Colección Helga de Alvear, Fundación María Cristina Masaveu Peterson y Colección Abelló han atraído a CentroCentro más de 300.000 visitantes.

La Fundación Casa de Alba, depositaria de los fondos artísticos de los sucesivos duques desde principios del XIX, exhibió un centenar de obras, como La Virgen de la Granada, de Fra Angélico; una primera edición del Quijote o la Biblia de Alba, representativas de una extraordinaria colección compuesta por artistas de varias escuelas junto a joyas en artes decorativas, tapices y esculturas.

Helga de Alvear, cuya galería introdujo en España a algunos de los artistas más significados del mundo, con gran apoyo a los creadores emergentes, posee una colección de arte contemporáneo integrada por más de dos mil quinientas obras de destacados artistas del panorama nacional e internacional de los siglos XX y XXI.

La colección Masaveu, originada en Oviedo en el siglo XIX, tiene su último exponente en María Cristina Masaveu Peterson que, en 2006, creó la Fundación que lleva su nombre para gestionar la colección familiar. Reúne más de mil quinientas piezas con obras maestras de Zurbarán, El Bosco, El Greco, Murillo, Ribera, Goya, Rubens, Picasso y Dalí, entre otros grandes.

Juan Abelló y Anna Gamazo poseen una colección privada que ha sido pionera en artistas con muy pocas obras presentes en España. Abarca muchas épocas y estilos, con creadores como Francis Bacon y pintores claves de las vanguardias históricas, así como un valioso conjunto de dibujos del XVI al XX, una de las mejores colecciones privadas de dibujo de España.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

La Real Academia Española (RAE) se fundó en Madrid en 1713 bajo la dirección de Juan Manuel Fernández Pacheco, marqués de Villena. Su constitución fue avalada por una real cédula de Felipe V en 1714. Su primer cometido fue la elaboración de un diccionario de la lengua castellana, para mejorar y divulgar su uso y su conocimiento. La primera edición del Diccionario de Autoridades se publicó entre 1726 y 1739. Más tarde aparecerían la Gramática, en 1771, y la Ortographía en ediciones de 1741, 1763 y 1815. También en estos primeros tiempos se publicó una edición del Quijote, impresa por Ibarra en 1780, y del Fuero Juzgo romanceado, publicado en 1815.

Arraigada en Madrid, la Academia tiene como misión principal velar por que “los cambios que experimente la lengua española en su constante adaptación a las necesidades de sus hablantes no quiebren la esencial unidad que mantiene en todo el ámbito hispánico”.

La RAE cuenta con una biblioteca de más de 250.000 volúmenes, que está a disposición de los investigadores. En 1946 se creó el Seminario de Lexicografía de la RAE para elaborar un Diccionario Histórico del Español. En 2003 creó el Premio Real Academia Española para fomentar los trabajos y estudios sobre lengua y literatura españolas. En 2014 convocó la primera edición del premio Borau-RAE para guiones cinematográficos en lengua española.

La RAE, junto a las otras veintiuna corporaciones con las que constituye la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), fue galardonada con el Premio Príncipe de Asturias de la Concordia en el año 2000.



MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La concesión de la Medalla de Oro de Madrid a la Real Academia Española se justifica en el reconocimiento de la ciudad a su admirable contribución a la unidad del idioma español, a su preservación, mantenimiento y proyección internacional desde hace más de tres siglos a través de diccionarios, ortografías, gramáticas y un inmenso banco de datos que pone, día a día, en valor la universalidad de un idioma por el que se comunican actualmente más de quinientos millones de personas en todo el mundo y que tiene en Madrid su gran capital mundial.